



# Expo y universidad

La institución académica de Zaragoza debe aprovechar la proyección de la Exposición Internacional para mostrarse más próxima a la sociedad y seguir incrementando el bienestar de todos sus ciudadanos



**JOSÉ ALBERTO MOLINA**

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Zaragoza.

Una Exposición Internacional, como la que va a tener lugar dentro de unos días en Zaragoza, supone un amplio escaparate mundial que debe aprovechar el entorno en el que tiene lugar desde múltiples perspectivas. Es evidente que una Expo lleva consigo un importante empujón económico que va a mejorar la competitividad de la ciudad y región que la organiza sobre la base de unas mejoras evidentes en términos de infraestructuras, servicios y proyección internacional. Pero, al mismo tiempo, debe suponer un estímulo para que otros aspectos fundamentales de la sociedad también experimenten una notable mejoría.

En este contexto, Expo y universidad comparten el mismo sustrato común, esto es, el concepto de universalidad y, en este sentido, la universidad no debe ser ajena al estímulo que supone la muestra y, consecuentemente, debe aprovechar la proyección del evento para mostrarse, de una forma clara, próxima a la sociedad, aceptando, con decisión y firmeza, su papel fundamental como institución que, a través de la investigación y de la docencia, contribuye al objetivo último de cualquier sociedad que no debe ser otro que maximizar el bienestar de sus ciudadanos.

La Universidad de Zaragoza se encuentra, tras las recientes elecciones que han permitido al catedrático en Biología Molecular Manuel López asumir la posición de rector, en un momento en el que debería esforzarse por seguir siendo, en su calidad de

única universidad pública de Aragón, líder indiscutible de la intelectualidad académica en nuestra comunidad autónoma.

Este liderazgo pasa indiscutiblemente por un esfuerzo decidido por abordar sin demora el tema fundamental que preocupa a la universidad española e internacional, y que no es otro que la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Nuestra universidad pública ha venido destacando recientemente a nivel nacional en este proceso de adaptación bajo la batuta del anterior rector, Felipe Pétriz, actual Director General de Universidades del Ministerio de Ciencia e Innovación, aunque algunas áreas concretas de la universidad, por ejemplo, las ciencias sociales y jurídicas, no han sido objeto del estímulo que algunos, particularmente el que suscribe, hubieran deseado.

La necesaria adaptación al EEES, que debe implicar, a su vez, mayor calidad académica y mayor también empleabilidad de nuestros estudiantes, debe ser el faro al que dirigir la mayor parte de los esfuerzos en esta nueva etapa. Calidad académica en términos de unas nuevas metodologías docentes que faciliten el aprendizaje y también en términos de un decidido impulso hacia una investigación de excelencia. Y empleabilidad de los estudiantes a través de unos mecanismos de aproximación al entorno laboral en la universidad y también a través de un cuidado especial con aquellos estudios que vienen mostrando una mayor facilidad de sus titulados a la hora de incorporarse la

mercado laboral, lo cual se debe a la confluencia entre su reconocida formación académica y las necesidades y demandas del mercado.

Asimismo, nuestro entorno social debe ser testigo directo de estas iniciativas que deben desarrollarse sin dilación en un momento en el que, como ya he dicho, nuestra sociedad zaragozana y aragonesa va a constituir en los próximos meses un punto de referencia al que prestarán atención otros entornos regionales e internacionales. La complicidad con la ciu-

dad docente que, conjuntamente, conduzcan a una elevada empleabilidad de nuestros titulados y, en segundo lugar, una imagen de proximidad y cercanía a la sociedad para que ésta vea en su universidad el lugar en el que se forman, intelectual y humanamente, sus ciudadanos.

Este ejercicio de responsabilidad académica y de comunicación a la sociedad debe contar con todos, académicos, profesionales y estudiantes, aprovechando particularmente el hecho objetivo de que nuestra universidad pública cuenta con un amplio conjunto de profesores y científicos que destacan a nivel internacional en el cultivo de los aspectos geográficos, jurídicos, sociales o económicos del lema de la Expo *Agua y Desarrollo Sostenible* tras ser elegido éste como síntesis de uno de los mayores retos que debe resolver la humanidad en el presente siglo.

A menos de un mes para el comienzo de la Exposición, espero que nuestra Universidad de Zaragoza sepa aprovechar todo este potencial intelectual para ofrecer a la sociedad una imagen de cercanía y de modernidad, al mismo tiempo que un conjunto de aportaciones científicas que permitan realzar la excelencia de nuestra universidad. Solamente a través de esta mayor aproximación a la ciudadanía estaremos facilitando que la sociedad entienda correctamente el papel de su universidad pública como mecanismo de formación de capital humano, de motor de desarrollo y, en definitiva, de promotor de bienestar social. ■

*Muchos de nuestros profesores son grandes conocedores del lema de la muestra*

dadanía se hace especialmente relevante en este proceso de adaptación al EEES en tanto que la sociedad aporta el bien, cada vez más escaso, del que se nutre la universidad: el alumnado. Escasez que se deriva de cuestiones puramente demográficas, pero también de una mayor competencia a nivel regional, nacional o incluso internacional, que debemos abordar sobre la base de nuestros activos más importantes, esto es, la calidad de los profesores e investigadores y la innovación en las metodo-